

Dirección y Administración:

CASA

CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

LA UNIÓN

PERIÓDICO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Suscripción:

Por un mes \$ 0.00
Número suelto \$ 0.10

Se edita este periódico por la imprenta de su nombre.

APARECE

LOS JUEVES Y DOMINGOS

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Comunicados — Se publican gratis los que sean de interés público a juicio de la Dirección.



BANCO NACIONAL

PLAZA TREINTA Y TRES

San José

Esta Sucursal admite solicitudes directas ó por intermedio de apoderados, para todas las operaciones autorizadas por la Casa Central y sus Estatutos. Se hacen las siguientes operaciones:

Descuentos

De pagarés de comercio ó de particulares, siendo buenas firmas.

Préstamos

Al comercio, propietarios, hacendados y agricultores, con amortización trimestral.

Depósitos

Se reciben en efectivo, en cuenta corriente, en caja de ahorros, a preaviso y a plazos fijos.

Giros

Se dan sobre la Casa Central y Sucursales de la República, bajo comisión limitada y convencional.

Hipotecas

Se reciben solicitudes para toda operación hipotecaria con la Casa Central y se hacen préstamos sobre hipotecas hasta la cantidad de 10.000 \$ por término no mayor de 5 años ó interés de 0 % anual.

Caja de Ahorros

Estará abierta todos los domingos de 11 a. m. á 1 p. m. Se abona 5 % anual debiendo ser el primer depósito no menor de 10 \$ ni mayor de 200. Las entregas sucesivas pueden hacerse hasta de 1 \$ y cualquier depósito puede retirarse previo aviso de 8 días. Para otros datos ocurrir á la Gerencia de 11 y 12 a. m. á 4 p. m.

Eusebio Buenafama,
Gerente.

León Zubillaga,
Tesorero.

Casas en venta

HOJO, ESPECULADORES!!

Se vende la magnífica propiedad sita en la calle 18 de Julio esquina á Misiones, propiedad de la sucesión de don Juan Came.

Para tratar: verse con don José A. González, calle Uruguay esquina á Colón.

También se vende otra casa de material bien construida y que tiene tres espaciosas piezas, cercada con 1200 varas de ladrillo y sita en la calle Ituzaingó esquina á Arenal Grande.

Contiguo á esta propiedad se vende un terreno de 40 por 40.

Para tratar: verse con el mismo señor González.

San José, abril 11 de 1889.
Perm.

LA UNIÓN

OTRO PECADO CAPITAL

—¿Cree usted que hay criminales de instinto, señor doctor?

—Cree que obra sobre el alma del hombre una levadura terrestre, la levadura del mal, que ésta fermenta con acción mayor ó menor en cada individuo, constituyendo el conjunto de buenas cualidades y es esta condición negativa la moral de la persona, y yo me atrevería á incluir entre los pecados capitales otro que no me parece comprendido entre los siete, salvo la opinión de los que definen estas cosas graves.

—¿Un pecado nuevo?

—Antiguo y muy antiguo; los modernos han inventado muchas cosas, pero no han podido inventar un solo pecado: todos los que se conocen hoy se conocían en los tiempos más remotos. Pero si no hemos añadido, tampoco hemos olvidado ninguno; en vez de hacerse añejos, cada vez parecen más frescos y remozados.

—¿Qué pecado capital es el que quiere V. añadir á los otros siete?

—La crueldad.

—¿No está comprendida en la ira ó es su consecuencia? ¿No se condena por extensión en el quinto mandamiento, no matar?

—A mi entender no, aunque resulte anatematizado por completo en el espíritu general de la doctrina, y en la máxima de no hacer al prójimo sino lo que quisiéramos para nosotros mismos. Y no pudiendo dudarse de que la crueldad está condenada, no veo este otro vicio bien determinado y definido, ni establecido su perversa categoría en toda su importancia. La soberbia es un pecado mortal que nos hace multiplicar nuestro propio valor, y es en cierto modo la idolatría de uno á sí mismo: no es pecado de naturaleza agresiva, como la avaricia, que guarda, inútilmente y sin provecho, lo que otros podían disfrutar: como la lujuria, que no se satisface sin mancha ajena; ni como la envidia, que al fin tiene en sí propia su tormento: en cuanto á la ira, de que me habla V., no se concibe bien por sí sola, á no ser como predisposición del ánimo á arrebatar por cualquier contradicción, y que es á mi juicio pecado menos espontáneo que los otros.

—¿Y concibe usted la ira sin crueldad?

—Basta el arrebato y el desordenado arranque de furor, que pone al hombre fuera de sus condiciones de ser racional igualándolo con el bruto, para incurrir en el pecado de la ira, sin otros actos que ya en aquel estado puedan ser irreflexivos ó mal coordinados: la ira suele ser cruel por sus efectos, no por precisa condición en sí; viene á ser como un relámpago infernal ó un rugido del alma. Pero esta relación de la ira con la crueldad no debe hacer que se confunda la diversa naturaleza de ambas que tienen sus límites bien establecidos, ni puede dársele otro significado que el de relación que guarda entre sí todo lo malo: todos los pecadores son parientes.

—Pero en el precepto de no matar que sintetiza y comprende lo que daña al prójimo, ¿no está incluida y condenada la crueldad?

—Aquí sólo se prohíben los actos, aun simples y sin ensañamiento, quedando implícitamente calificada de pecado grave, por consiguiente, la crueldad que los ejecuta con delectación; pero

los pecados mortales no siempre se concretan en actos determinados, y eso sucede á la crueldad.

—Explique V. bien su idea.

—Es muy sencilla. ¿Qué es crueldad? La propensión á causar daño con maligna complacencia ó recrearse en el que sufren los demás. Compare usted la crueldad con la gula, y dígame si no le parece mayor pecado el primero que el segundo. Será éste más grosero, pero aquél supone mayor perversidad: la gula daña sólo al que la padece; la crueldad es más premeditada, duradera y perjudicial, y contradice y afecta más directamente á lo substancial de toda la doctrina, violando la ley de amor al prójimo.

—Permítame V. una observación. ¿Qué interés tiene V. en que haya un pecado más?

—Y V. ¿por qué me corta mi razonamiento?

—Tiene V. razón; esta pregunta encierra una cuestión previa, que debí hacer al principio; existen hoy siete pecados capitales, y ó estoy equivocando, ó parece que todos ellos informan la sociedad en que vivimos: estamos soberbios con nuestra cultura; buscamos con avaricia la riqueza; to la literatura contemporánea se complace en la deshumanidad; nos combatimos unos á otros, contra; no sabemos hacer nada sin banquetes, nos dominan la envidia y la pereza. Si añado V. la crueldad, no parece lo probable que se apoye de esta nuestra sociedad, que parece inspirada en todos los pecados capitales?

—Me hace V. reflexionar.

—A menos, ¿qué virtud tiene V. contra ese pecado que quiere V. inventar?

—Yo no invento: estudio y clasifico, limitándome, sobre todo, á proponer.

—Al grano, al grano. ¿Ha encontrado V. esa virtud?

—Confieso que si no hay pecados nuevos, no es difícil desenterrar algunos quitándoles el polvo que los cubre; pero no me comprometo á encontrar una virtud.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREVÓN.

EPISODIO MILITAR

EL SARGENTO BRACAMONTE

Después de dos derrotas, el general Belgrano despachó á entonces teniente coronel don Gregorio Arraz de La Madrid para que con un regular número de tropas volviera nuevamente sobre el campo enemigo para hacerle guerra de recursos y fomentar siempre el deseo á la rebelión de los naturales del país que tenía que recorrer, porque apaciguada ésta, los españoles quedaban desembarazados de un enemigo no tan temible como un ejército regular, pero que no obstante les causaba muchos daños y les hacía distraer parte de sus fuerzas. La Madrid que tenía dadas repetidas pruebas de asombroso coraje y sangre fría, como también una inclinación á inteligencia natural para la guerra de partidas, se internó en el alto Perú con una pequeña división.

En esta campaña verdaderamente romanesca y acaso una de las páginas más brillantes de su vida, si pueden ser más honrosas que otras en la historia de ese benemérito militar, consiguió rendir al pueblo de Tarifa, tomando prisionera su guarnición y poniendo en seguida sitio á Chuquisaca, donde no le favorecieron su arrojo ni combinaciones militares.

Aunque fué deshecho en la quebrada de Sopachuy, consiguió casi por

completo el objeto que se propuso el general Belgrano al confiarle tan delicada comisión, incendiando con la tea revolucionaria los lugares por donde pasó, é inculcándole á sus habitantes el deseo de independencia.

Formaba parte de la expedición un gaucho oriental muy valiente y decidido, llamado Santiago Bracamonte.

En un combate que tuvieron los patriotas en las orillas del río de San Juan, consiguieron derrotar completamente á los realistas, y Bracamonte al mando de una pequeña partida era de los más encarnizados perseguidores.

La silla de La Madrid había sido tomada por los españoles después de la derrota de Sopachuy y la llevaba uno de los dispersos como botín.

Bracamonte que como dijimos antes los iba persiguiendo, había ido gritándoles: «¡dice el comandante Madrid que si no le dejan la silla lo voy á perseguir hasta Lima!»

Los enemigos, creyendo efectivamente que los perseguían por la silla la abandonaron, así los patriotas, á las pocas cuerdas más allá de Cinti, la encontraron que la habían dejado en el camino bien lida.

El sargento Bracamonte fué después tomado prisionero de los españoles y conducido á las prisiones de Chuquisaca, donde fué varias veces martirizado para obligarlo á dar su palabra de servir contra la patria, pero él siempre firme en sus convicciones sufrió todos los tormentos sin aljurar de su fe política, hasta que pudo evadirse de sus verdugos, incorporándose nuevamente al ejército que sostenía la libertad de la patria, acompañando más tarde á La Madrid en todas sus campañas.

No presentamos á Bracamonte como el prototipo de los grandes héroes de la revolución, pero sí queremos darle un pequeño espacio entre estos humildes apuntes con sincero cariño, porque fué él uno de los pocos que acompañó durante todas las empresas al bizarro general La Madrid, al lado de quien rindió noblemente su vida con la fidelidad y el valor de uno de esos héroes anónimos que olvidados de la posteridad desaparecen del escenario de la vida envueltos con el velo del olvido y la indiferencia pública.

Es pues este móvil el que nos ha impulsado á estampar aquí el nombre de Santiago Bracamonte.

JUAN M. ESPORA.

UN MARTO

DE

NUESTRO TIEMPO

El padre Damián, protector de los leprosos, acaba de morir leproso en una de las islas del Mar del Sur.

Era belga y pertenecía á buena familia. Un día, cuando apenas contaba diecinueve años, sus padres le llevaron á visitar á su hermano mayor que estudiaba para el sacerdocio. El joven José Damián se quedó en el seminario. Su vocación le había sido revelada, y desde el principio manifestó su deseo de ser enviado como misionero al puesto de mayor peligro. La ocasión se presentó antes de lo que esperaba: su hermano mayor murió cuando estaba á punto de marchar en misión catequizadora á las islas salvajes del Mar del Sur, y José pidió como favor especial que le permitieran sustituir á su hermano. Aun le faltaba algo para reunir las condiciones del misionero; pero tan pronto fué su empeño que sus superiores le permitieron marchar.

Durante siete años estuvo convirtiendo indios, hasta que, entorpecido un día de que había no lejos de las

islas Hawai una isla donde deportaban y abandonaban sin piedad á todos los leprosos, decidió establecerse en ella para demostrar á aquellos desgraciados que el mundo no es todo crueldad y egoísmo, sino que hay un Dios que inspira sentimientos sublimes á quien tiene fe en Él.

El padre Damián fué con efecto á Molokai, la isla de los leprosos.

Sabía que indefectiblemente había de contagiarse con la lepra, la más horrible de cuantas enfermedades atacan á la humanidad. Pero lejos de atemorizarlo tan tremenda suerte, se dedicó desde su llegada á administrar los auxilios, no sólo espirituales, sino también y muy principalmente corporales á los leprosos.

Las primeras noches después de su llegada á la isla de Molokai durmió el padre Damián bajo una palmera. Los leprosos aterrorizados de ver entre ellos á un hombre sano, joven, de raza europea, que llevaba extrañas vestiduras, no se atrevían á acercarse temiendo contagiarse. Entonces el santo sacerdote, eligiendo á los leprosos que por su terrible aspecto ó por tener ya corroidos los huesos parecían más cercanos á la muerte, se dedicó á cuidarlos sin apartarse un momento de ellos.

La acción heroica del padre Damián fué bien pronto conocida del mundo entero y en todas partes despertó admiraciones, y más valientemente el deseo de auxiliar al sacerdote católico fué en los países protestantes, en Inglaterra, en la Alemania y en los Estados Unidos. Allí se organizaron suscripciones, constituyéndose la caridad pública y muy en breve pudo elevarse en la isla de los leprosos casas y hospitales y una iglesia católica, todo ello costado por suscripciones de protestantes.

Durante diez años el padre Damián permaneció inmutable. Dios hacía un milagro señaladísimo en su favor. Muchas veces creyó el santo que la lepra lo había atacado. Pero los médicos que de tarde en tarde visitaban la isla para estudiar la enfermedad le declaraban sano todavía. Por último llegó uno que, después de reconocerlo, le dijo:

—Padre, una triste nueva tengo que darle. Su muerte está próxima. El contagio ha pegado al fin.

El padre Damián se limitó á contestar:

—¡Pobres enfermos míos!

Poco después fué un pintor á la isla exclusivamente para hacer un retrato del padre Damián. Cuando éste vió el dibujo exclamó:

—¿Qué rostro tan horrible! No creí ni sabía que la enfermedad hubiera adelantado tanto. Pero no abandonarla á mis leprosos aun cuando tuviera segura la curación.

Las antes hermosas facciones, el negro y rizado cabello, las líneas de la bien dibujada boca, las cejas, el brillo expresivo de los ojos, todo había desaparecido. La lepra había hecho estragos espantosos. Las facciones aparecían hinchadas y comilatas.

Aquel retrato, será, sin embargo, el que venerará la humanidad cuando la iglesia canónica al padre Damián.

La muerte de aquel sacerdote católico ha sido un día de luto en muchos países protestantes. En Inglaterra y en los Estados Unidos no ha habido periódico importante que no consagrase su artículo de fondo al panegírico y á la santidad del padre Damián, presentándole como honra de la religión cristiana.

Su obra queda sin embargo, en parte abandonada. Y digo en parte porque no ha habido ningún otro hombre que haya tenido el heroísmo de ir á la isla Molokai á imitar el heroico y cristiano suicidio del padre Damián. Pero han ido tres mujeres.

Tres hermanas de la caridad.

CRÓNICA

(A CARGO DE CARLOS MARTÍNEZ Y VIGIL)

Bienvenido.—Las flas del periodismo independiente cuentan con un nuevo y esforzado paladín: La Correspondencia Militar, diario que como denota su título viene a defender los intereses del Ejército y de la Armada y a ahogar por todo lo concerniente a la noble carrera de las armas.

El nuevo colega baja al estadio de la prensa a hacer propaganda por la reforma del Ejército, a secundar con su actitud las buenas iniciativas y a luchar contra la desidia y apoltronamiento de los altos funcionarios públicos a quienes les está encomendado velar por los intereses del Ejército y los de la clase militar en general.

La aparición de La Correspondencia Militar, diario que a juzgar por su programa promete ser digno compañero de los colegas que en el periodismo nacional son los voceros de la milicia y sus derechos, nos prueba entre otras cosas que hay verdadera y urgente necesidad en poner al frente del Ministerio de Guerra y Marina a un militar competente, idóneo, que se dedique a mejorar la condición del soldado, a llevar a efecto las mejoras más reclamadas en el Ejército y a abolir el régimen del compadrazgo imperante hoy en lo relativo a premios y servicios.

En ese terreno siempre nos encontraron dispuestos los escritores de La Correspondencia Militar, a coadyuvar en su obra y robustecer su propaganda, puesto que consideramos como un deber ineludible que marca el patriotismo y como una obligación impuesta por nuestra educación política, bregar con tesón por el mayor lustro de la que calificó con tanto acierto el Shakespeare español: «poética religión de los hombres honrados».

Al estrechar la mano del nuevo colega militar, hacemos votos por que vos realicéis los generosos propósitos que persigo y disfrute de la popularidad a que es acreedor.

Un raspa capturado.—Leemos en un colega montevideo: Un cobrador de apellido Romero fugó para San José llevándose una fuerte cantidad de dinero, importe de varios créditos que para hacer efectivo su pago le fueron confiados.

El telégrafo transmitió la noticia a la autoridad policial de la villa, y el fugitivo tuvo la sorpresa de que se lo recibiese en la estación, y se lo condujese a cómodo alojamiento, y se lo anunciase amablemente su regreso a la capital, todo gratis y a amore.

Ya está de vuelta.

El principal damnificado por el cobrador infidente es un puestero del Mercado Central.

El Uruguay Juzgado desde Europa.—El último número de la Revue Sud-Américaine se expresa en los siguientes términos refiriéndose a nuestro país: «El Uruguay está hoy en plenitud de desenvolvimiento. Nuevos caminos de hierro están en proyecto. La agricultura y la viticultura se desarrollan y se mejora mucho la cría. Algunas manufacturas se han establecido. Los recursos mineros considerables de Minas, Tacuarembó, etc., comienzan a ser aprovechados».

La baronesa meneó la cabeza. No estaba convencida.

—¿Qué objeto misterioso perseguía, —y qué papel jugará que desempeña mi hija en esta nueva intriga?

Cada vez más desconfiada, tomó el partido de permanecer en calma y concentrar todas sus fuerzas para estar a la defensiva.

—Yo no puedo casarme con la señorita de Précourt sin el consentimiento de sus padres.

—¿Y el suyo? —preguntó la baronesa.

—Me ocupo primero de los otros.

—El primero que debierais obtener era el de mi hija.

—Esa es vuestra opinión, pero no la mía. Yo obtendré fácilmente el consentimiento del señor de Précourt.

—El señor de Précourt os responderá que dejará su hija libre para disponer de su mano.

Así lo hacen saber a la numerosa clase de los que viven del presupuesto los diarios de Montevideo recibidos últimamente.

Fallos.—Entre el espíritu al Creador en la noche de antaño y la avanzada edad de 70 años, la señora doña Estela González de Vera, madre del señor miembro de la Corporación Municipal don José B. Vera.

Era la extinta persona de recomendables dotes.

Enviados a sus deudos nuestro más sentido pésame.

Impera el abuso.—Durante la semana que termina hoy, no ha pasado un día sin que sufran demoras considerables los convoyes del Ferro-Carril que recorren la vía desde la estación de esta villa hasta la Central y viceversa.

Los retrasos son debidos al mal servicio y a los desperfectos que de continuo sufren las locomotoras.

Unas veces es tal la cantidad de wagones que conduce el convoy y tan pequeña la locomotora, que ésta no puede arrastrarlos en los repechos de la vía; otras sucede que, como acaeció días pasados, la máquina locomotora se resaca, incidente que impide pueda funcionar; las más, los wagones de los pasajeros quedan abandonados en medio del campo y el resto del convoy sigue la marcha sin que maquinistas ni guardatrenes se den cuenta de lo que pasa con daño de los viajeros y detrimento de los intereses del público; en fin,

Cuando pitos flautas.

Cuando flautas pitos.

Y a esto qué dice la empresa?

¿Qué hace la superioridad que no toma cartas en el asunto y pone remedio al mal, obligando a esa Empresa monopolizadora y despectiva a servir como se debe al pueblo pacienzudo y con la que todos los acreedores del doctor don E. Réus han aceptado las condiciones para el arreglo de los créditos pendientes y que con tal motivo el Juez de comercio expedirá brevemente un auto levantando la declaratoria de quiebra y rehabilitando al doctor Réus.

Opinan otros colegas a los que se les ha notificado como cosa segura el regreso del doctor Réus a Montevideo, que como aun subsiste el auto de quiebra, por no estar todavía aquel señor definitivamente arreglado con sus acreedores, inmediatamente de desembarcar se presentará a la policía, poniéndoselo en libertad bajo fianza.

Ses como fuere, nos place el regreso del doctor Réus a esta tierra que tanto le debe y que tanto necesita de hombres de las luces, de la competencia y del espíritu emprendedor que exacerbarán al fundador de los dos más importantes establecimientos bancarios instituidos en el país y del bellísimo y pintoresco barrio surgido como por obra de encantamiento de los terrenos más insalubres y acaudalados que rodean a la *coqueta del Plata*.

Pagos.—Las Rehabilitaciones respectivas han comenzado en el día de ayer el pago del presupuesto de mayo correspondiente a Inválidos, Ley 7 de Setiembre, Servidumbre de la Independencia, Pensionistas, Plan Mayor Activa, Id Pasiva, viudas y menores militares.

El Uruguay Juzgado desde Europa.—El último número de la Revue Sud-Américaine se expresa en los siguientes términos refiriéndose a nuestro país: «El Uruguay está hoy en plenitud de desenvolvimiento. Nuevos caminos de hierro están en proyecto. La agricultura y la viticultura se desarrollan y se mejora mucho la cría. Algunas manufacturas se han establecido. Los recursos mineros considerables de Minas, Tacuarembó, etc., comienzan a ser aprovechados».

La baronesa meneó la cabeza. No estaba convencida.

—¿Qué objeto misterioso perseguía, —y qué papel jugará que desempeña mi hija en esta nueva intriga?

Cada vez más desconfiada, tomó el partido de permanecer en calma y concentrar todas sus fuerzas para estar a la defensiva.

—Yo no puedo casarme con la señorita de Précourt sin el consentimiento de sus padres.

—¿Y el suyo? —preguntó la baronesa.

—Me ocupo primero de los otros.

—El primero que debierais obtener era el de mi hija.

—Esa es vuestra opinión, pero no la mía. Yo obtendré fácilmente el consentimiento del señor de Précourt.

—El señor de Précourt os responderá que dejará su hija libre para disponer de su mano.

El señor de Borsenne no se movió, y una sonrisa diabólica contrajo sus labios.

Así lo hacen saber a la numerosa clase de los que viven del presupuesto los diarios de Montevideo recibidos últimamente.

Fallos.—Entre el espíritu al Creador en la noche de antaño y la avanzada edad de 70 años, la señora doña Estela González de Vera, madre del señor miembro de la Corporación Municipal don José B. Vera.

Era la extinta persona de recomendables dotes.

Enviados a sus deudos nuestro más sentido pésame.

Impera el abuso.—Durante la semana que termina hoy, no ha pasado un día sin que sufran demoras considerables los convoyes del Ferro-Carril que recorren la vía desde la estación de esta villa hasta la Central y viceversa.

Los retrasos son debidos al mal servicio y a los desperfectos que de continuo sufren las locomotoras.

Unas veces es tal la cantidad de wagones que conduce el convoy y tan pequeña la locomotora, que ésta no puede arrastrarlos en los repechos de la vía; otras sucede que, como acaeció días pasados, la máquina locomotora se resaca, incidente que impide pueda funcionar; las más, los wagones de los pasajeros quedan abandonados en medio del campo y el resto del convoy sigue la marcha sin que maquinistas ni guardatrenes se den cuenta de lo que pasa con daño de los viajeros y detrimento de los intereses del público; en fin,

Cuando pitos flautas.

Cuando flautas pitos.

Y a esto qué dice la empresa?

¿Qué hace la superioridad que no toma cartas en el asunto y pone remedio al mal, obligando a esa Empresa monopolizadora y despectiva a servir como se debe al pueblo pacienzudo y con la que todos los acreedores del doctor don E. Réus han aceptado las condiciones para el arreglo de los créditos pendientes y que con tal motivo el Juez de comercio expedirá brevemente un auto levantando la declaratoria de quiebra y rehabilitando al doctor Réus.

Opinan otros colegas a los que se les ha notificado como cosa segura el regreso del doctor Réus a Montevideo, que como aun subsiste el auto de quiebra, por no estar todavía aquel señor definitivamente arreglado con sus acreedores, inmediatamente de desembarcar se presentará a la policía, poniéndoselo en libertad bajo fianza.

Ses como fuere, nos place el regreso del doctor Réus a esta tierra que tanto le debe y que tanto necesita de hombres de las luces, de la competencia y del espíritu emprendedor que exacerbarán al fundador de los dos más importantes establecimientos bancarios instituidos en el país y del bellísimo y pintoresco barrio surgido como por obra de encantamiento de los terrenos más insalubres y acaudalados que rodean a la *coqueta del Plata*.

Pagos.—Las Rehabilitaciones respectivas han comenzado en el día de ayer el pago del presupuesto de mayo correspondiente a Inválidos, Ley 7 de Setiembre, Servidumbre de la Independencia, Pensionistas, Plan Mayor Activa, Id Pasiva, viudas y menores militares.

El Uruguay Juzgado desde Europa.—El último número de la Revue Sud-Américaine se expresa en los siguientes términos refiriéndose a nuestro país: «El Uruguay está hoy en plenitud de desenvolvimiento. Nuevos caminos de hierro están en proyecto. La agricultura y la viticultura se desarrollan y se mejora mucho la cría. Algunas manufacturas se han establecido. Los recursos mineros considerables de Minas, Tacuarembó, etc., comienzan a ser aprovechados».

La baronesa meneó la cabeza. No estaba convencida.

—¿Qué objeto misterioso perseguía, —y qué papel jugará que desempeña mi hija en esta nueva intriga?

Cada vez más desconfiada, tomó el partido de permanecer en calma y concentrar todas sus fuerzas para estar a la defensiva.

—Yo no puedo casarme con la señorita de Précourt sin el consentimiento de sus padres.

—¿Y el suyo? —preguntó la baronesa.

—Me ocupo primero de los otros.

—El primero que debierais obtener era el de mi hija.

—Esa es vuestra opinión, pero no la mía. Yo obtendré fácilmente el consentimiento del señor de Précourt.

—El señor de Précourt os responderá que dejará su hija libre para disponer de su mano.

El señor de Borsenne no se movió, y una sonrisa diabólica contrajo sus labios.

Así lo hacen saber a la numerosa clase de los que viven del presupuesto los diarios de Montevideo recibidos últimamente.

Fallos.—Entre el espíritu al Creador en la noche de antaño y la avanzada edad de 70 años, la señora doña Estela González de Vera, madre del señor miembro de la Corporación Municipal don José B. Vera.

Era la extinta persona de recomendables dotes.

Enviados a sus deudos nuestro más sentido pésame.

Impera el abuso.—Durante la semana que termina hoy, no ha pasado un día sin que sufran demoras considerables los convoyes del Ferro-Carril que recorren la vía desde la estación de esta villa hasta la Central y viceversa.

Los retrasos son debidos al mal servicio y a los desperfectos que de continuo sufren las locomotoras.

Unas veces es tal la cantidad de wagones que conduce el convoy y tan pequeña la locomotora, que ésta no puede arrastrarlos en los repechos de la vía; otras sucede que, como acaeció días pasados, la máquina locomotora se resaca, incidente que impide pueda funcionar; las más, los wagones de los pasajeros quedan abandonados en medio del campo y el resto del convoy sigue la marcha sin que maquinistas ni guardatrenes se den cuenta de lo que pasa con daño de los viajeros y detrimento de los intereses del público; en fin,

Cuando pitos flautas.

Cuando flautas pitos.

Y a esto qué dice la empresa?

¿Qué hace la superioridad que no toma cartas en el asunto y pone remedio al mal, obligando a esa Empresa monopolizadora y despectiva a servir como se debe al pueblo pacienzudo y con la que todos los acreedores del doctor don E. Réus han aceptado las condiciones para el arreglo de los créditos pendientes y que con tal motivo el Juez de comercio expedirá brevemente un auto levantando la declaratoria de quiebra y rehabilitando al doctor Réus.

Opinan otros colegas a los que se les ha notificado como cosa segura el regreso del doctor Réus a Montevideo, que como aun subsiste el auto de quiebra, por no estar todavía aquel señor definitivamente arreglado con sus acreedores, inmediatamente de desembarcar se presentará a la policía, poniéndoselo en libertad bajo fianza.

Ses como fuere, nos place el regreso del doctor Réus a esta tierra que tanto le debe y que tanto necesita de hombres de las luces, de la competencia y del espíritu emprendedor que exacerbarán al fundador de los dos más importantes establecimientos bancarios instituidos en el país y del bellísimo y pintoresco barrio surgido como por obra de encantamiento de los terrenos más insalubres y acaudalados que rodean a la *coqueta del Plata*.

Pagos.—Las Rehabilitaciones respectivas han comenzado en el día de ayer el pago del presupuesto de mayo correspondiente a Inválidos, Ley 7 de Setiembre, Servidumbre de la Independencia, Pensionistas, Plan Mayor Activa, Id Pasiva, viudas y menores militares.

El Uruguay Juzgado desde Europa.—El último número de la Revue Sud-Américaine se expresa en los siguientes términos refiriéndose a nuestro país: «El Uruguay está hoy en plenitud de desenvolvimiento. Nuevos caminos de hierro están en proyecto. La agricultura y la viticultura se desarrollan y se mejora mucho la cría. Algunas manufacturas se han establecido. Los recursos mineros considerables de Minas, Tacuarembó, etc., comienzan a ser aprovechados».

La baronesa meneó la cabeza. No estaba convencida.

—¿Qué objeto misterioso perseguía, —y qué papel jugará que desempeña mi hija en esta nueva intriga?

Cada vez más desconfiada, tomó el partido de permanecer en calma y concentrar todas sus fuerzas para estar a la defensiva.

—Yo no puedo casarme con la señorita de Précourt sin el consentimiento de sus padres.

—¿Y el suyo? —preguntó la baronesa.

—Me ocupo primero de los otros.

—El primero que debierais obtener era el de mi hija.

—Esa es vuestra opinión, pero no la mía. Yo obtendré fácilmente el consentimiento del señor de Précourt.

—El señor de Précourt os responderá que dejará su hija libre para disponer de su mano.

El señor de Borsenne no se movió, y una sonrisa diabólica contrajo sus labios.

Así lo hacen saber a la numerosa clase de los que viven del presupuesto los diarios de Montevideo recibidos últimamente.

Fallos.—Entre el espíritu al Creador en la noche de antaño y la avanzada edad de 70 años, la señora doña Estela González de Vera, madre del señor miembro de la Corporación Municipal don José B. Vera.

Era la extinta persona de recomendables dotes.

Enviados a sus deudos nuestro más sentido pésame.

Impera el abuso.—Durante la semana que termina hoy, no ha pasado un día sin que sufran demoras considerables los convoyes del Ferro-Carril que recorren la vía desde la estación de esta villa hasta la Central y viceversa.

Los retrasos son debidos al mal servicio y a los desperfectos que de continuo sufren las locomotoras.

Unas veces es tal la cantidad de wagones que conduce el convoy y tan pequeña la locomotora, que ésta no puede arrastrarlos en los repechos de la vía; otras sucede que, como acaeció días pasados, la máquina locomotora se resaca, incidente que impide pueda funcionar; las más, los wagones de los pasajeros quedan abandonados en medio del campo y el resto del convoy sigue la marcha sin que maquinistas ni guardatrenes se den cuenta de lo que pasa con daño de los viajeros y detrimento de los intereses del público; en fin,

Cuando pitos flautas.

Cuando flautas pitos.

Y a esto qué dice la empresa?

¿Qué hace la superioridad que no toma cartas en el asunto y pone remedio al mal, obligando a esa Empresa monopolizadora y despectiva a servir como se debe al pueblo pacienzudo y con la que todos los acreedores del doctor don E. Réus han aceptado las condiciones para el arreglo de los créditos pendientes y que con tal motivo el Juez de comercio expedirá brevemente un auto levantando la declaratoria de quiebra y rehabilitando al doctor Réus.

Opinan otros colegas a los que se les ha notificado como cosa segura el regreso del doctor Réus a Montevideo, que como aun subsiste el auto de quiebra, por no estar todavía aquel señor definitivamente arreglado con sus acreedores, inmediatamente de desembarcar se presentará a la policía, poniéndoselo en libertad bajo fianza.

Ses como fuere, nos place el regreso del doctor Réus a esta tierra que tanto le debe y que tanto necesita de hombres de las luces, de la competencia y del espíritu emprendedor que exacerbarán al fundador de los dos más importantes establecimientos bancarios instituidos en el país y del bellísimo y pintoresco barrio surgido como por obra de encantamiento de los terrenos más insalubres y acaudalados que rodean a la *coqueta del Plata*.

Pagos.—Las Rehabilitaciones respectivas han comenzado en el día de ayer el pago del presupuesto de mayo correspondiente a Inválidos, Ley 7 de Setiembre, Servidumbre de la Independencia, Pensionistas, Plan Mayor Activa, Id Pasiva, viudas y menores militares.

El Uruguay Juzgado desde Europa.—El último número de la Revue Sud-Américaine se expresa en los siguientes términos refiriéndose a nuestro país: «El Uruguay está hoy en plenitud de desenvolvimiento. Nuevos caminos de hierro están en proyecto. La agricultura y la viticultura se desarrollan y se mejora mucho la cría. Algunas manufacturas se han establecido. Los recursos mineros considerables de Minas, Tacuarembó, etc., comienzan a ser aprovechados».

La baronesa meneó la cabeza. No estaba convencida.

—¿Qué objeto misterioso perseguía, —y qué papel jugará que desempeña mi hija en esta nueva intriga?

Cada vez más desconfiada, tomó el partido de permanecer en calma y concentrar todas sus fuerzas para estar a la defensiva.

—Yo no puedo casarme con la señorita de Précourt sin el consentimiento de sus padres.

—¿Y el suyo? —preguntó la baronesa.

—Me ocupo primero de los otros.

—El primero que debierais obtener era el de mi hija.

—Esa es vuestra opinión, pero no la mía. Yo obtendré fácilmente el consentimiento del señor de Précourt.

—El señor de Précourt os responderá que dejará su hija libre para disponer de su mano.

El señor de Borsenne no se movió, y una sonrisa diabólica contrajo sus labios.

Así lo hacen saber a la numerosa clase de los que viven del presupuesto los diarios de Montevideo recibidos últimamente.

Fallos.—Entre el espíritu al Creador en la noche de antaño y la avanzada edad de 70 años, la señora doña Estela González de Vera, madre del señor miembro de la Corporación Municipal don José B. Vera.

Era la extinta persona de recomendables dotes.

Enviados a sus deudos nuestro más sentido pésame.

Impera el abuso.—Durante la semana que termina hoy, no ha pasado un día sin que sufran demoras considerables los convoyes del Ferro-Carril que recorren la vía desde la estación de esta villa hasta la Central y viceversa.

Los retrasos son debidos al mal servicio y a los desperfectos que de continuo sufren las locomotoras.

Unas veces es tal la cantidad de wagones que conduce el convoy y tan pequeña la locomotora, que ésta no puede arrastrarlos en los repechos de la vía; otras sucede que, como acaeció días pasados, la máquina locomotora se resaca, incidente que impide pueda funcionar; las más, los wagones de los pasajeros quedan abandonados en medio del campo y el resto del convoy sigue la marcha sin que maquinistas ni guardatrenes se den cuenta de lo que pasa con daño de los viajeros y detrimento de los intereses del público; en fin,

Cuando pitos flautas.

Cuando flautas pitos.

Y a esto qué dice la empresa?

¿Qué hace la superioridad que no toma cartas en el asunto y pone remedio al mal, obligando a esa Empresa monopolizadora y despectiva a servir como se debe al pueblo pacienzudo y con la que todos los acreedores del doctor don E. Réus han aceptado las condiciones para el arreglo de los créditos pendientes y que con tal motivo el Juez de comercio expedirá brevemente un auto levantando la declaratoria de quiebra y rehabilitando al doctor Réus.

Opinan otros colegas a los que se les ha notificado como cosa segura el regreso del doctor Réus a Montevideo, que como aun subsiste el auto de quiebra, por no estar todavía aquel señor definitivamente arreglado con sus acreedores, inmediatamente de desembarcar se presentará a la policía, poniéndoselo en libertad bajo fianza.

Ses como fuere, nos place el regreso del doctor Réus a esta tierra que tanto le debe y que tanto necesita de hombres de las luces, de la competencia y del espíritu emprendedor que exacerbarán al fundador de los dos más importantes establecimientos bancarios instituidos en el país y del bellísimo y pintoresco barrio surgido como por obra de encantamiento de los terrenos más insalubres y acaudalados que rodean a la *coqueta del Plata*.

Pagos.—Las Rehabilitaciones respectivas han comenzado en el día de ayer el pago del presupuesto de mayo correspondiente a Inválidos, Ley 7 de Setiembre, Servidumbre de la Independencia, Pensionistas, Plan Mayor Activa, Id Pasiva, viudas y menores militares.

El Uruguay Juzgado desde Europa.—El último número de la Revue Sud-Américaine se expresa en los siguientes términos refiriéndose a nuestro país: «El Uruguay está hoy en plenitud de desenvolvimiento. Nuevos caminos de hierro están en proyecto. La agricultura y la viticultura se desarrollan y se mejora mucho la cría. Algunas manufacturas se han establecido. Los recursos mineros considerables de Minas, Tacuarembó, etc., comienzan a ser aprovechados».

La baronesa meneó la cabeza. No estaba convencida.

—¿Qué objeto misterioso perseguía, —y qué papel jugará que desempeña mi hija en esta nueva intriga?

Cada vez más desconfiada, tomó el partido de permanecer en calma y concentrar todas sus fuerzas para estar a la defensiva.

—Yo no puedo casarme con la señorita de Précourt sin el consentimiento de sus padres.

—¿Y el suyo? —preguntó la baronesa.

—Me ocupo primero de los otros.

—El primero que debierais obtener era el de mi hija.

—Esa es vuestra opinión, pero no la mía. Yo obtendré fácilmente el consentimiento del señor de Précourt.

—El señor de Précourt os responderá que dejará su hija libre para disponer de su mano.

El señor de Borsenne no se movió, y una sonrisa diabólica contrajo sus labios.

JOSÉ A. GONZÁLEZ Y CÍA.

BARRAQUEROS

De maderas, fierros, fratos del país y toda clase de artículos de construcción para carpintería, albañilería, ferretería y alambrados en general.

CALLE COLÓN, ESQ. A URUGUAY. SAN JOSÉ. Esta casa es la más antigua en el ramo de barraques, la principal en surtido y la que vende mis barraques a todo el Departamento.

El que se sirva visitarnos se convencerá que en nuestra casa no hay bamba ni farsa, y que podemos decir con orgullo que está en condiciones más ventajosas para el comprador que cualquier otra en nuestros ramos.

Además, la casa se encarga de la construcción de toda clase de alambrados a precios sin competencia, al contado y a plazos largos, según convenio con los interesados.

DOCTOR FRANCISCO GIAMPIETRO

MÉDICO Y CIRUJANO

Especialista en las enfermedades de los ojos y de las vías génito-uritarias. Gabinete de análisis químico-microscópico de las orinas, expectoraciones, leche, etc., para diagnóstico. Consultas de 7 a 8 de la mañana y de 2 a 3 de la tarde. NOTA: Para los enfermos de la vista pobres, habrá consultorio y medicación gratis todos los martes y viernes de 1 a 2 de la tarde. Calle Sarandí, núm. 69 (al lado del Hotel Oriental).

SAN JOSÉ

Hojalatería Uruguaya

DE

PELOSSI Y WEIKERT

SARANDÍ, ESQUINA A URUGUAY

Recomendamos el completo surtido de artículos del ramo como: BAÑOS DE LATA y de zinc de diferentes formas, juegos de agua para toilette, bidones estampados de diversos gustos y otros objetos de utilidad doméstica. La casa es especialista en la construcción y colocación de bombas y de caños de zinc, de lata, plomo etc. etc. y garante todo trabajo.

PRECIOS MÓDICOS. SAN JOSÉ

COCHERÍA UNIVERSAL

DE

SANTIAGO R. QUINTANA

El propietario de esta cochería pone a disposición del público un nuevo y elegante carruaje que acaba de obtener en la capital de la República. Lo que participa a sus clientes en particular y al público en general. San José, Calle Ollmar, núm. 48.

ARMERÍA

DE

Luis Villani y Cía.

Esta casa, recientemente abierta al público, se compromete a hacer a precios sin competencia toda suerte de composuras de maquinarias en general. Trabajos esmerados y garantidos. Única casa en su género en la localidad.

ALMACÉN FRANCÉS

Ferreteria, Pintureria, Libreria y Papeleria

De José Lamaison

Esta casa posee los más extensos surtidos de todo lo que se refiere a los ramos indicados. Se surte en liques de las mejores casas europeas. Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colón, esquina a 18 de Julio

FONDA

de la

Cruz Suiza

DE

THIEBAUT MUNSCH

Pueblo de Santa Escilda—Camino del Rosario.

A. E. Castellanos

Abogado

Montevideo—Sarandí, 193.

E. P. Torres

Rematador

Montevideo—Rincón, 242

Gran Zapatería y Talabartería

De Juan Hegui. Sarandí, esquina a Asamblea.

Fábrica de tabacos

De Quirico Rimoldi. Colón, entre Asamblea y Uruguay.

Almacén

Y Billar de Carlos Torres. Colón, esquina a Larrañaga.

Farmacia de Carlos Supparo

18 de Julio esquina a Sarandí

Herrería

De Prósper Pessacq. Colón, núm. 25.

Miguel Cortinas

Procurador. Colón, núm. 108

Gran Hojalatería

De Luis Pelossi, entre Asamblea y Uruguay.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

LA UNIÓN

SAN JOSÉ. CALLE SARANDÍ, NÚMERO 33

Contando este Establecimiento con un espléndido surtido de tipos, se ofrece al pueblo para toda clase de trabajos tipográficos, como ser:

Periódicos—Carteles—Tarjetas—Folletos—Libros—Notas—Recibos—Vouchers—Circulars—Prospectos—Programas—Membretes para cartas—Prestos—Corrientes—Cheques—Conformes—Etiquetas, etc.

Corrección e impresión esmeradísima—Precios reducidos—Prontitud en los trabajos.

BAZAR JACOB

DE

Penino y Druihet

Montevideo—Calle 25 de Mayo, n.º 279—Montevideo

Especialidad en artículos para regalos, que renovamos cada ocho días. Estatuas de bronce, terra-cotta, platinas, tarjeteros, centros de mesa, floreros, jarros, alfileres, jardineras, abanicos, tinteros, costureros, rosarios, etc. Regalos para cumpleaños, casamientos y año nuevo, desde 1 \$ hasta 50 \$ cada uno.

Sombrillas y abanicos, desde 2 \$ hasta 150 \$ cada uno. Álbums para retratos, para entierros y para firmas, desde 10 \$ hasta 150 \$ cada uno.

Ponchos de vicuña, de 60 \$ hasta 200 \$ cada uno. Casullas, custodias, cálices, copones, vinajeras y demás artículos para el servicio divino.

NOTA: Los abanicos, sombrillas, álbums, ponchos y demás piezas de poco volumen, garantizando la compra de uno de los objetos, se envían a condición en los departamentos (cargando el interesado con los gastos y roturas desde que salen de nuestra casa), mandándonos antes el interesado una garantía por los valores que remitimos.

La Parisiense

Tipo--Litografía artística

JUNCAL, 237.—MONTEVIDEO

Se garanten todos los trabajos del ramo. Esmero, prontitud y precios sin competencia.

Sellos de goma, grabados sobre metales, chapas para puertas, monogramas de relieve, etc.

ÚNICO AGENTE EN SAN JOSÉ:

Daniel V. Martínez y Vigil.

Café Tónico Nutritivo del Fruto Quercus Robur

DE

Carlos Supparo

Este café, conocido desde muchos años, siempre ha obtenido excelentes resultados en las personas nerviosas, no siendo estimulante, y por lo tanto no produce el insomnio ni la agitación que ocasiona el otro café, y es poderoso agente en la DISPEPSIA, ESCRÓFULA, RAQUITISMO

Y EN LA INERCIAS DE LAS FUNCIONES GASTRO-INTERICAS

Muy recomendado por infinidad de facultativos y especialmente en los casos de detención de los niños, en el embarazo de las señoras, así como para las amas. Su preparación es igual a la del café ordinario

Se halla en venta por mayor y menor en la Farmacia

DE

Carlos Supparo

Gran Sastrería

MONTEVIDEANA

DE

RUSSO Y SÁNCHEZ

Calle 18 de Julio, número 77

Participa esta casa a su muy numerosa clientela haber recibido últimamente un completo, rico y variado surtido de casimires propios para la estación que empieza.

Este acreditado establecimiento, cuyo esmerado y prolijo servicio y cuya buena confección y elegancia en sus trajes le dan el primer puesto entre los de la localidad, respondiendo a la decidida protección que el público maragato le dispensa, hace sus trabajos—que no necesitan de bombo—á precios que no tienen competencia.

Visitar la Gran Sastrería Montevideana, para vestir lujosa y elegantemente.—

Hotel de la Paz

De Basilio Harreche y Cía. Colón, esquina a Cuadrim.

Almacén, Ferreteria y Cristalería

De Daniel García y Cía. Sarandí, 51 A.

Oficina

De Inspección de frutos—Colón, 24

SALOMÉ F. BRURÉ

REMATADOR PÚBLICO

Ha abierto su escritorio en la calle Itzaingó número 63, donde ofrece al público sus servicios profesionales SAN JOSÉ

Zapatería de Salera

De Mutarelli Hnos. Calle Sarandí, esquina a San José.

Barraca y Almacén por mayor

De Isidro García Hnos. Calle Asamblea, esquina a Artigas.

Fonda y Posada

De Juan Geninazzi. Calle 25 de Mayo, esquina a Uruguay.

Panadería

De Augusto Goyhenoeche. Itzaingó.

Abogado

Carlos Muñoz Anaya

Montevideo. Magallanes, 177.

Oficina

De Contraste de Pesas y Medidas y Oficina de Marcas y Señales.

Arenal Grande, núm. 138.

Ángel Calolini

Médico y Cirujano. 25 de Mayo

Recalde y Lena

Comisionistas

Montevideo—Florida, 221.

Almacén

De Juan Álvarez y Díaz Jesús María, 1.ª sección rural.

P. Christophersen

AGENTE DELLA

Società Anonima di Navigazione Italiana "LA VELOCE"

Calle Piedras, núm. 112—Montevideo. Servizio Postale e Commerciale fra Genova e l'America del Sud.

PARTENZE DA MONTEVIDEO IL 4, 15 E 25 D'OGNI MESE

Si rilascia ordini di passaggi dall'Italia e Spagna al Rio della Plata á \$ 30 per ogni passaggio.

AGENTE EN SAN JOSÉ: CARLOS SUPPARO

Tienda

Y Mercería de Manuel Pérez y Cía. San José, esquina a Colón.

Barbería Italiana

De Miguel Vanderló. Uruguay, esquina a 33.

José M. Clara

Procurador—Artigas

Almacén

Por mayor, Barraca y Molino de Egusquiza, Abete y Cía. Sarandí, esquina a Uruguay.

Almacén de Marcelino Seijas

18 de Julio, esquina a Rincón.

Relojería Suiza

De Luis Lanter. Sarandí núm. 80.

MANUEL PEREIRA (hijo)

PROCURADOR

PERITO TASAADOR

Matriculado en la Dirección General de Obras Públicas. Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales, extrajudiciales ante cualquier autoridad de la república, arreglos de Testamentos, Cuentas de partición, Cobranzas y Comisiones.

ESCRITORIO CALLE COLÓN, NÚM. 73 SAN JOSÉ

Ramón R. Landivar

MÉDICO CIRUJANO Y PARTERO

Villa del Cerro

MONTEVIDEO

BARRACA

DE

JOSÉ A. GONZÁLEZ Y CÍA.

En esta casa se vende toda clase de artículos de construcción para obras de albañilería, ferreteria y carpintería á precios sin competencia. Gran depósito de alambre, maderas, hierros y frutos del país.

Calle Uruguay, Esq. a Colón.

HERRERIA

de

Prósper Pessacq

Calle Colón, núm. 25

Club Católico

25 de Mayo, entre Asamblea y Uruguay.

Oficina

De Rentas—Colón, 59.

Sucursal

Del Banco Nacional—25 de Mayo esquina a 18 de Julio.